AÑO
VIII

HOJA DOMINICAL
APROBADA Y BENDECIDA
POR LOS SRES. OBISPOS DE COSTA RICA

No.
381

SANTORAL

MES DE OCTUBRE

	MILO DE COMMINA
	7 Domingo · · · · NTRA. SEÑORA DEL ROSARIO. Stos. Marcos, papa, Sergio y compañeros mrs. y Augusto.
	Stos. Simeón, anciano, Demetrio y sis. Drigida y Reparada,
**	o Lunes , Stee Dionisio mr v Abraham.
**	9 Martes Stos, Dionisio mr., y Abraham. 9 Martes Stos, Dionisio mr., y Abraham. 9 Martes Stos, Dionisio mr., y Abraham.
	9 Martes Stos, Dionisio nir., y Abraham 10 Miercoles Ntra. Señora del Remedio, sts. Francisco de Borja, conf., y
"	Paulino
NY.	
	LUNA NUEVA a 0 h. 5 m.
. ,.	11 Jueves Stos Fermín, Nicasio, obs., y sta. Plácida vrg. 12 Viernes NTRA, SEÑORA DEL PILAR (Patrona de la villa de la Unión), Stos Serafin y Servando Stos. Eduardo, rey de Inglaterra, Fausto y Marcial; mrs. y sta. Celedonia, vrg,

Dominica Vigésima Después de Pentecostés Evangelio San Juan, Cap.IV.

En aquel tiempo: Un oficial que tenia un hijo enfermo en Cafarnaúm, habiendo sabido que Jesús iba de Judea a Galilea fue a encontrarle y le suplicó que fuera a su casa a curar a su hijo, que se estaba muriendo. Jesús le dijo: Si no viereis prodigios y milagros, no creéis. Señor dicele el régulo, venid antes no se muera mi hijo. Dícele Jesús: Vete tu hijo está curado. Creyó en la palabra de Jesús, y se volvió a su casa. Cuando iba por el camino, le salieron al encuentro los criados, y le dijeron que su hijo estaba curado. Preguntóles él a qué hora habia mejorado. Ayer, le contestaron, a la una de la tarde desapareció la calentura. Reconoció el padre que aquella era precisamente la hora en que le habia dicho Jesús: Tu hijo está sano: y creyó él, y con él toda su familia.

REFLEXIONES SOBRE EL EVANGELIO

¡Que provechos tan grandes nos trae la tribulación! Este Régulo, sin duda, no hubiese acudido a Cristo, si no hubiese tenido enfermo a su hijo sin esperanza humana de sanar. La tribulación lo hizo acordarse de Jesús. Y en efecto, no suele ser la abundancia y prosperidad lo que nos hace acudir a Dios, sino la enfermedad y tribulación. Sin embargo, con razón reprendió al régulo por que a pesar de los milagros que este habia oido que hacia Cristo, todavia no se habia convertido. Por esto el Señor le dice: si no veis por vuestros propios ojos los milagros, no creéis. ¡A cuántos incrédulos de

nuestros días puede Dios reprender del mismo modo! Innumerables son los milagros que prueban la divinidad de Cristo y de su Iglesia: los milagros obrados por Cristo, la propagación y conservación de la Iglesia, el testimonio de más de doce millones de mártires, la transformación y civilización del mundo por la Religión Cristiana, los milagros de los santos. Y sin embargo para creer, exijen que tambien ahora haya milagros. Y cuando se les responde que Dios las está obrando, por ejemplo, en Lourdes, entonces replican que no los han visto, o que no son tales milagros. Estos tales, no merecerian misericordia por parte de Dios. Y no obstante, Díos condesciende con ellos, y continuamente les está arguyendo amorosamente con los milagros, que aun en nuestros dias se verifican en Lourdes y en otros santuarios. ¡Ojalá al menos hicieran como el régulo, que a la vista de su hijo curado creyó y abrazó la religión de Cristo, él y toda su familia!

Sin Religión no puede haber Paz ni Moralidad

La paz y el bienestar de los pueblos juntamente con las demás virtudes que ennoblecen al hombre, no pueden existír sin Dios, y por consiguiente, la enseñanza que repudia a Dios, es nula y perniciosa a la felicidad humana.

La historia de todos los tiempos nos enseña que el extravío de millares de millares de personas es debido a su irreligiosidad, porque para ellos no hay más horizonte que los estrechos limites que dominan los sentidos; porque para ellos la vida actual es TODO; y que allí donde la materia rueda al golpe de la muerte allí está el fin absoluto y total de esta misera vida, porque para ellos la religión es una quimera mitológica, y sus ministros unos ilusos, y su moral ridícula y variable como la luna. ¿Qué moralidad se puede esperar de los que así piensan? Y si estos son los encargados de dar el pan de la moral a la niñez, ¿qué resultará.,.. si nadie da lo que no tiene? Y si la niñez es educada de esta manera ¿qué porvenir podremos columbrar? Si la niñez, el almácigo, se alimenta con los insípidos y hasta funestos principios de los moralizadores sin moral cierta, qué frutos se pueden esperar?

Es verdad que existen algunos hombres que sientan plaza de libre-pensadores y observan buena conducta. Esto es debido a dos razones: al temperamento pacífico de no hacer mal a nadie, y a la bondad que en su niñez les imprimiera su madre. Todo sentimiento noble, toda idea

buena y todo sano principio son frutos exclusivos de la religión. De modo que estos sujetos probos, si es posible la probidad sin Dios, son lo que son, honrados sin religión, es porque sin sentido están bajo el influjo de una ley suprema que les insinúa un orden sobrenatural, cuyos saludables efectos se traslucen en muchos de sus actos. Y si acaso su cobardía les exije hacer el papel de "despreocupados" e indiferentes, allá dentro, en el santuario de su conciencia, proclaman muy alto que la abnegación, el altruismo, y la hidalguía tienen su origen en Dios.

LA HONRADEZ NO BASTA

La dignidad y el honor propio sin Dios no son suficientes para refrenar las pasiones, porque para muchos no existe otra honra que la satisfacción de sus bastardas inclinaciones. Tampoco constituyen un juez que repruebe todo lo que es malo e inmoral, pues sabemos que hasta el honor es victima de la hipocresía, cuya sutileza no cae bajo el dominio de los conocimientos del juez. Jamàs el «Timor baculi» será capaz de contener las pasiones; éstas solo se moderan cuando se destruven solamente con el «timor Domini» que no habla a la sangre sino al corazón y a la conciencia.

La Religión y la Moral, dijo el inmortal Jorge Washington; son los principales bienes de un pueblo libre; guardaos de pensar que puede haber moralidad sin religión.

X.X.

Dirección y Administración PP. Capuchinos, Imp. "El Heraldo", Cartago.

Consejos de Oro

«Inspirad a vuestros hijos amor a cede muchas veces, y queda afecta-Dios, al estudio y al trabajo. da su honra por la más leve ligare-

Enseñadles a no disipar en lujo y frivolidades el fruto de sus sudores.

Dadles reglas de prudente economía, para que no les falte lo necesario cuando no les sea posible trabajar.

Mostrarles prácticamente cómo deben ser generosos y caritativos y como han de desprenderse, en obsequio del pobre, de algo que les sobre, según su posición; porque las riquezas pueden desaparecer en un instante, mientras que la limosna es un tesoro sagrado que custodian los angeles y nos proporciona, en este mundo, la misericordia divina, en el otro la bienaventuranza eterna.

Hacedles muy amables la vida de familia, preservadles de las malas compañías.

Cuidad de la honestidad de vuestras hijas, como de la niña de vuestros ojos.

No consintáis nunca cosa alguna que pueda empañar la pureza de su conciencia o mancillar el candor de sus mejillas.

No permitáis jamás que esten a solas con los hombres, aunque se trate de sus futuros esposos; porque si el matrimonio se fustra, como sucede muchas veces, y queda afectada su honra por la más leve ligereza o imprudencia, vuestra responsabilidad será inmensa a los ojos de Dios y de la sociedad.

Si vuestras hijas son virtuosas, Dios, Padre de todos, les deparará, como a Sara, compañero digno de ellas, a menos que no reciban del cielo vocación más alta.

Amenizad el hogar con recreaciones inocentes, que alternando con labores manuales y piadosas lecturas, terminen con el Santisimo Rosario.

Así el indispensable descanso en la noche será reparador, y todos contentos y satisfechos volveréis de nuevo a las faenas del siguiente día.

Con esta vida cristiana, el acíbar de que se halla saturado nuestro deleznable ser, que pasa como una sombra, según las palabras del Espíritu Santo, estará endulzado con las delicias inefables de la virtud.

Y reinará perpétua paz en vuestra casa.

Y tendréis goce verdaderamente espiritual.

Y vuestros hijos en fin, serán el orgullo de vuestro hogar y el consuelo de vuestra vejez."

A SAN FRANCISCO DE ASIS

San Francisco, tu inmensa ventura fue correr de miserias en pos, imitar de Jesús la ternura y extenderla a las obras de Dios.

Tu palabra entendió el pajarito y a las fieras lograbas calmar,

y tu labio indulgente y bendito vió el leproso sus llagas besar.

Ten piedad de tus pobres hermanos que hoy imploran tu santo favor y, al morir, nos conduzcan tus manos dulcemente a los pies del Señor.

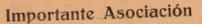
A SAN FRANCISCO DE ASIS

¡Oh, padre San Francisco,
De caridad modelo
que gozas en el cielo
de inmarcesible luz;
tus épicas virtudes
admiran los cristianos
y abrieron en tus manos
las llagas de Jesús
CORO.

Hallaron en tu pecho, de amores una fragua, desde tu hermana el agua, hasta el hermano Sol. Por ese amor inmenso a todas las criaturas que fué, de las más puras delicias, el crisol.
Contempla bondadoso nuestra alma desolada que pide atribulada tu auxilio angelical: ¡No importa que tropiece sangrienta y dolorida si encuentra en otra vida su patria celestial.

I. M. ALFARO C

VARIEDADES



Se ha constituido en Italia, en la diócesis de Padua, una Asociación de carácter parroquial denominada "Unión de Padres de familia", son sus fines:

"Cultivar y difundir el espiritu cristiano en los individuos y en las familias, formando y desenvolviendo una sana conciencia moral, religiosa, social: defender y tutelar con todos los medios lícitos y con la fuerza que proviene de la unión, los intereses locales y generales como cristianos y como ciudadanos; cooperar a la acción de los párrocos, así como participar en las manifestaciones del culto. La Unión se propone desenvolver su actividad respecto a la escuela, a la doctrina cristiana, a la santidad e integridad de la familia, a la recta educación de los hijos, a la buena prensa, a la guerra contra la blasfemia y la pornografia etc."

"L' Osservatore Romano," propone esta iniciativa a todos los católicos de Italia. En la familia, dice, debe hallar su primera base la reforma de las costumbres públicas; estas uniones, conducidas con firmeza y constancia, podrán mañana representar una fuerza de primer orden.

Por nuestra parte, creemos que tambien nos sería de grande utilidad imitar el ejemplo. Contra el avance del vicio, no basta clamar; son precisas las obras, y son los padres de familia los que en la cruzada tienen el puesto de honor. Como dice L'Osservatore Romano, es el propio hogar lo que en primer termino debe reconquistarse para la pureza de las costumbres cristianas.

19.000 Campanas

Durante la relirada polaca en 1915, el ejercito ruso se llevo las campanas de las iglesias polacas. Los soviets, cumpliendo el Tratado de Riga, han empezado su devolución.

Recientemente llegaron a la estación de Varsovia 1.900 campanas procedentes de Saratoff.

El Santo y Seña

El día de la famosa batalla de Bull-Rum (Estados Unidos), llegaba con su división el general Smith al teatro de acción, demasiado tarde para saber cual era el santo y seña dado aquel dia por el general en jefe.

Comprendiendo que seria destrozado por los suyos si pretendía avanzar un paso más, manifestó delante de la división que solo podía acudir sin peligro al terreno del combate prestándose heroicamente a la muerte uno de sus soldados.

—Yo iré,—exclamó un valiente católico, saliendo de las filas.

—Vas a morir,—;le volvió a decir el general.

—No importa, salvaré a los mios. El jefe escribió en un papel estas palabras; "Enviadme el santo y se-

ña,-General Smith."

El soldado portador debia atravesar las avanzadas, y si moría, el papel encerrado en su mano indicaria que se hallaba a corta distancia y que aguardaban el santo y soña.

El católico partió.

A poco llegó a las avanzadas.

—¿Quien vive? . . . -le gritaron.

-Un amigo-respondió,

-Dadnos el santo y seña.

El valiente sin responder siguió avanzando. Cien fusiles le dirigieron sus bocas. Su muerte era segura. Creyendo que era llegado su último instante, alzó el brazo derecho e hizo con sus dedos la señal de la cruz elevandola al cielo.

Instantáneamente se bajan los fu-

El signo que acababa de hacer el heroico joven e r a cabalmente el santo y seña de aquel día, la santa Cruz, dada tres horas antes al ejercito por Beaugerard, general católico.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.